

GONZÁLEZ SALINERO, Raúl - ORTEGA MONASTERIO, María Teresa, *Fuentes clásicas en el judaísmo: de Sophía a Hokmah (Thema Mundi/I)*. Madrid, Signifer Libros, 2009, 223 pp. ISBN: 978-84-935734-5-4.

Este libro es un compendio de ocho conferencias realizadas en el «Primer Seminario Hispano-Italiano sobre el Judaísmo», que abordó las influencias de la cultura clásica en el judaísmo antiguo y medieval. Así pues, cada una de las exposiciones aquí reflejadas muestra un aspecto distinto de estos influjos griegos y latinos y nos indican cuánta llegó a ser la relación entre estas dos culturas. Sobre todo, indaga acerca del carácter filosófico, pero también sobre ciencias y derecho. Podemos encontrar los textos tanto en italiano como en castellano debido a la naturaleza del congreso.

En el capítulo de Francesca Calabi vemos la repercusión de la filosofía griega en Filón de Alejandría, filósofo judío que habitaba en Egipto y que había profundizado en las teorías de Platón y Aristóteles. También el escrito de Sabino Perea Yébenes está vinculado a este personaje, donde refleja en su mayoría la vida de los *therapeutai* judíos en Egipto y analiza su obra *De vita contemplativa*; ahí proyecta la perfecta y novedosa unión de su formación religiosa judía a partir de la Biblia con las ideas platónicas de la divinidad.

En el ámbito del derecho, cabe destacar el capítulo de Raúl González Salinero, (Influencias e interferencias del derecho romano en la *Collatio legum Mosaicarum et Romanarum*). En él aborda la idea de que este escrito, que salió a la luz en el siglo XVI, es una unión de leyes, tanto romanas (de los grandes juristas y también de la época de los emperadores) como judías, pues contiene fragmentos bíblicos del Antiguo Testamento, sobre todo del Pentateuco, que son las leyes que más tarde formarán parte de la Torah. Explica qué fecha podría tener ese escrito, la finalidad de mezclar los dos derechos y quién pudo ser su autor. Mauro Zonta afronta el tema de las escuelas filosóficas griegas y su influencia en la filosofía hebraica medieval, que fue principalmente la aristotélica –por medio de traducciones al latín y al árabe– pero también el neoplatonismo tuvo su repercusión en numerosos comentarios escritos por judíos en el Medievo.

En cambio, Piero Capelli desarrolla el tema de la medicina griega en la obra del conocido médico y rabino judeo-español Nahmánides, partiendo de tres fuentes: el juramento hipocrático, Galeno y Plinio el Viejo. Saverio Campanini prefiere, por su parte, explicar la justicia hebrea según la traducción de Flavio Mitrídate. Incluye los distintos manuscritos encontrados escritos directamente en hebreo y al lado la traducción en latín de Mitrídate; toma los textos como punto de partida para desarrollar su exposición. M<sup>a</sup> Teresa Ortega Monasterio y Javier del Barco explican la influencia de la ciencia griega en los manuscritos hebreos de la Comunidad de Madrid. Adjunta imágenes de los mismos.

Por último, Mariano Gómez Aranda profundiza en la figura de Claudio Ptolomeo en el posterior judaísmo medieval. Fue en su mayoría criticado y corregido por los pensadores judíos del siglo XII como Maimónides, que no compartía su idea del

mundo supralunar. Por otra parte, también tuvo defensores. Posteriormente fue aceptado no tanto por su filosofía como por su precisión en los cálculos.

Inmaculada Hernández-Tejero Larrea  
Universidad Complutense de Madrid

GUARDANS, Teresa, *La verdad del silencio. Por los caminos del asombro*. Barcelona, Ed. Herder, 2009, 304 pp. ISBN: 978-84-254-2627-8.

Tal como se presenta en la contraportada del libro, la obra pretende ser «una aproximación laica a los fundamentos de la experiencia mística». A partir del pensamiento de autores contemporáneos como Eugenio Trías o María Zambrano, entre muchos otros, y siguiendo la huella de las experiencias interiores de místicos pertenecientes a muy diversas tradiciones, desde la India al Islam, pasando por los místicos cristianos, pretende señalar y descubrir la inmensa aportación del legado místico.

Partiendo de la capacidad de asombro que significa dejarse sorprender por la existencia, se plantea una pregunta que se desarrolla a lo largo de las páginas del libro. No se trata tanto de examinar las experiencias fundantes o extremas ni de perseguir lo desconocido o histérico, sino más bien de vivir ante las cuestiones cotidianas en una actitud de permanente asombro. Se presta a lo insignificante una atención que se deja sorprender y conmover, al tiempo que reconoce y agradece.

El tratamiento de este asunto desde las más variadas perspectivas es un continuo en la historia del pensamiento y en las religiones; sin embargo, la autora se plantea, en un momento en que las tradiciones y las formas de pensamiento pasadas son cuestionadas o dejadas de lado, establecer un marco teórico que tome en consideración «la posibilidad del asombro como elemento propio –y connatural– de la experiencia humana de vida, una geografía donde ubicarla, unos instrumentos conceptuales que nos permitieran dar razón de un conocer caracterizado por el asombro».

El recorrido que emprende la autora comienza con una breve presentación de la doble condición del conocimiento humano, partiendo del pensamiento de Eugenio Trías y María Corbi, para ubicar la actitud asombrada como una experiencia de vida plenamente humana. Después, la pregunta por el cómo hará que se analicen los testimonios de los que han sido protagonistas en diversos ámbitos de la actividad del conocer. Por ello, se realiza una lectura comprometida de los maestros del camino interior, de la experiencia mística, desechando la interpretación de que la mística es un extrañamiento de la vida para alcanzar una condición superior en otra existencia y en otro mundo, sino más bien apostando por la posibilidad del acceso a la ‘condición fronteriza’, que es aquella donde intersectan el mundo de la existencia, el de la apariencia y el mundo hermético o la realidad no ordenada por el conocer humano.